

Los 144,000

Apocalipsis Capítulo Siete

Apocalipsis 7:1

«Después de esto vi a cuatro ángeles en pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soplase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol. »

Estos ángeles representan agencias divinas en el mundo que contienen las fuerzas del mal hasta que la obra de Dios en los corazones humanos esté completa y el pueblo de Dios sea sellado en sus frentes. Cuando los cuatro ángeles finalmente suelten y dejen de contener los designios maliciosos de Satanás y los vientos feroces de la pasión humana, todos los elementos de contienda serán desatados y el mundo entero será sumergido en un tiempo terrible de angustia (Daniel 12:1-3; Lucas 21:10,11).

Apocalipsis 7:2

«Vi también a otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar, »

El sellamiento de los siervos de Dios se completará justo antes de que los vientos de contienda sean desatados, y justo antes del cierre del tiempo de prueba cuando se pronuncie la proclamación de Apocalipsis 22:11. El sellamiento del pueblo de Dios los prepara para permanecer firmes a través de los tiempos temibles de tensión que precederán a la segunda venida de Jesús. Así como en la antigüedad un sello sobre un objeto atestiguaba su posesión, así el sello de Dios sobre Su pueblo simboliza que Él los reconoce como Suyos (2 Timoteo 2:19).

Apocalipsis 7:3

«diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios. »

El sello de Dios se basa en calificaciones de carácter (Ezequiel 9:2-6); solo aquellos que reflejan el carácter de Dios recibirán el sello o la marca de Dios. Este sello, sin embargo, no es una marca literal en la frente — recuerde que Apocalipsis es un libro profético simbólico. Los poderes de toma de decisiones de la mente están en la frente. Es aquí donde el hombre elige obedecer a Dios o no. Se verá que esta decisión final se ha tomado cuando, a pesar de los problemas para comprar y vender y el decreto de muerte, el pueblo de Dios continúe obedeciéndole y no se someta a la bestia (Apocalipsis 13:15-18). El sello de Dios es la señal de Su autoridad y es aceptado (en la frente, o mente) por Su pueblo. La marca de la bestia es la señal de la autoridad de la bestia y sus seguidores también aceptarán la marca de la bestia en su frente o mente. La señal externa y visible del sello de Dios sobre el carácter será la observancia de los Diez Mandamientos (Juan 14:15).

Apocalipsis 7:4

«Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel. »

Los 144,000 representan a aquellos que "pueden estar en pie" a través de los eventos retratados en el capítulo 6:17. Ellos tienen el "sello del Dios vivo" y son protegidos en el tiempo de destrucción universal, como lo fueron aquellos que poseían la marca en la visión de Ezequiel (Ezequiel 9:6). Doce es un número significativo en la Biblia, porque hubo 12 tribus en Israel y 12 Apóstoles. Los 144,000 (12,000 x 12) son simbólicos de aquellos que pertenecen al Israel espiritual, la iglesia cristiana (Romanos 2:28,29).

Apocalipsis 7:5

«De la tribu de Judá, doce mil sellados. De la tribu de Rubén, doce mil sellados. De la tribu de Gad, doce mil sellados. »

Las doce tribus listadas aquí no están en el mismo orden que se encuentra en el Antiguo Testamento. Cada tribu tiene un significado específico y cuando se vinculan juntas en el orden que Juan da, encontramos un resumen de la experiencia de aquellos simbolizados por los 144,000.

Judá significa, "Alabaré al Señor". Rubén significa, "Él me ha mirado". Gad significa, "Buena fortuna dada".

Apocalipsis 7:6

«De la tribu de Aser, doce mil sellados. De la tribu de Neftalí, doce mil sellados. De la tribu de Manasés, doce mil sellados. »

Aser significa, "Feliz soy yo".

Neftalí significa, "por mi lucha".

Manasés significa, "Dios me hace olvidar".

Apocalipsis 7:7

«De la tribu de Simeón, doce mil sellados. De la tribu de Leví, doce mil sellados. De la tribu de Isacar, doce mil sellados. »

Simeón significa, "Dios me oye".

Leví significa, "Y está unido a mí".

Isacar significa, "Él me ha comprado".

Apocalipsis 7:8

«De la tribu de Zabulón, doce mil sellados. De la tribu de José, doce mil sellados. De la tribu de Benjamín, doce mil sellados. »

Zabulón significa, "Una morada".

José significa, "Dios me añadirá".

Benjamín significa, "el hijo de su diestra".

Cuando se vinculan juntos en el orden en que Juan lista las tribus, encontramos lo siguiente: "Alabaré al Señor, Él me ha mirado y me ha dado buena fortuna. Feliz soy yo por mi lucha, Dios me hace olvidar. Dios me oye y está unido a mí, Él me ha comprado una morada. Dios me añadirá el hijo de su diestra".

Apocalipsis 7:9

«Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; »

La gran multitud es una referencia a todos los que son salvos a lo largo de la historia. Aquí son representados victoriosos y en el cielo. Vienen de toda nación y pueblo y están vestidos de ropas blancas, un símbolo de la justicia de Cristo (Mateo 22:1-14). Tienen palmas en sus manos, un símbolo de victoria y adoración (Juan 12:13).

Apocalipsis 7:10

«y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero. »

Este es el reconocimiento por parte de la multitud incontable de que Dios y el Cordero los han redimido. Al principio, antes de que el hombre pecara, fue hecho "a imagen de Dios". Reflejando la belleza del amor del Creador como un espejo limpio y sin mancha (Génesis 1:26,27). El objetivo supremo de Dios en nuestra salvación es ver que esa "imagen" sea restaurada. Este es el punto focal final — la meta final — del plan salvífico de Dios. La manera de lograr esta meta es por medio del Espíritu Santo. Cuando el Espíritu Santo está dentro de nosotros, somos cambiados de adentro hacia afuera. En carácter y conducta comenzamos a reflejar una vez más la imagen de Dios. Cuando el Espíritu Santo obra dentro de nosotros, nuestras vidas comenzarán a producir el "Fruto del Espíritu" (Gálatas 5:22,23).

Apocalipsis 7:11

«Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios, »

Todo el cielo ahora se une en alabanza y adoración a Dios. A través de la obra de la salvación, los redimidos son completamente restaurados en cuerpo, mente y carácter a la imagen del Creador. Son liberados para siempre del pecado y la muerte y disfrutan de comunión cara a cara con Dios. Su salvación está gloriosamente completa. (Romanos 8:18; 1 Corintios 2:9).

Apocalipsis 7:12

«diciendo: Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén. »

Este es un cántico de alabanza séptuple que es similar al de Apocalipsis 5:12.

Apocalipsis 7:13

«Entonces uno de los ancianos habló, diciéndome: Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido? »

"Vestidos de ropas blancas" es una referencia a aquellos que "pueden estar en pie" en la segunda venida de Jesús (Apocalipsis 6:17). También son identificados como los 144,000 que tienen el sello de Dios (Apocalipsis 7:1-4).

Apocalipsis 7:14

«Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero. »

Esta "gran tribulación" es el tiempo de angustia que precede inmediatamente al segundo advenimiento de Jesús (Daniel 12:1,2; Salmo 91:5-11). Los santos son triunfantes, no por su propia cuenta, sino por la victoria ganada por Cristo en el Calvario (Apocalipsis 12:11). La justicia de Cristo ha ganado la victoria, y al aceptar Su justicia los pecadores se vuelven tanto justos como victoriosos.

Apocalipsis 7:15

«Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado sobre el trono extenderá su tabernáculo sobre ellos. »

Los redimidos están constantemente en la presencia de Dios. Nunca serán privados de Su sustento y Su favor. Estar sin la presencia de Dios es pérdida total; tenerle morando entre nosotros es salvación eterna (Juan 1:14).

Apocalipsis 7:16

«Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno; »

Este versículo es una referencia a Isaías 49:10, donde se prometió abundancia a los judíos que regresaban de Babilonia. La promesa encontrará su cumplimiento final en la experiencia del Israel espiritual. El calor intenso es parte de la cuarta plaga (Apocalipsis 16:8,9). Esto sugeriría que los 144,000 están viviendo en la tierra en los momentos finales de la historia cuando las siete últimas plagas están siendo derramadas.

Apocalipsis 7:17

«porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos. »

Aunque usualmente es el cordero el que es pastoreado, aquí el Cordero es revelado como el verdadero pastor (Juan 10:11). Las "fuentes de aguas vivas" es una referencia a Juan 4:14. Véase también Apocalipsis 22:1. La frase "enjugará toda lágrima" es una figura retórica que significa que en el mundo futuro no habrá dolor, tristeza ni muerte — no habrá causa para lágrimas.